

MORTALIDAD ADULTA Y ORFANDAD EN EL PASADO: CINCO CASOS LATINOAMERICANOS

Jorge Somoza

RESUMEN

El documento presenta una descripción de la evolución histórica de cinco poblaciones y un examen de las circunstancias en las que se recogieron y compilaron datos sobre la orfandad, materna y paterna, de los contrayentes en el momento de su matrimonio.

Los estudios históricos comprenden: San Luis de La Paz, en México, en el siglo XVIII; Valparaíso entre 1871 y 1875; Lima entre 1869 y 1871; un grupo luterano de Curitiba, entre 1880 y 1919 y, finalmente, la ciudad de Corrientes, entre 1866 y 1875.

Merece destacarse que en ellos se señalan ya algunas de las deficiencias de la información básica, que se pondrán en evidencia al analizar los datos.

Luego se describen los distintos pasos seguidos en el estudio de la información recogida: a partir de proporciones de no huérfanos, dadas por grupos quinquenales de edad de los contrayentes, se llega a la construcción de tablas de vida referidas a un período de vida entre los 25 y 75 años, en el caso de la mortalidad materna, y entre los 30 y 70 años, en el de la paterna.

El documento incluye comentarios sobre los resultados, advierte al lector sobre la cautela con que debe interpretarlos y presenta diferencias de mortalidad por sexo, las que resultan plausibles.

Es tan pobre el conocimiento que se tiene sobre la mortalidad en el pasado que, pese a las limitaciones de los resultados, no puede desconocerse su valor.

<DEMOGRAFIA HISTORICA> <MORTALIDAD> <ORFANDAD>
<TABLAS DE MORTALIDAD>

ADULT MORTALITY AND ORPHANHOOD IN THE PAST: FIVE LATIN AMERICAN CASES

SUMMARY

This paper describes the historical evolution of five populations and analyzes the circumstances under which data on maternal and paternal orphanhood of couples at the moment of marriage were collected and compiled.

Historical studies include San Luis de la Paz, Mexico, in the XVIII century; Valparaiso, between 1871 and 1875, Lima, Peru, between 1869 and 1871; a Lutheran group of Curitiba (Brazil), between 1880 and 1919 and, finally, the city of Corrientes, Argentina, between 1866 and 1875. These studies already show some of the basic information deficiencies that became evident when analyzing the data.

The paper describes the different steps followed in the study of the information collected: starting with the proportion of non-orphans on the basis of quinquennial age groups of the couples, life tables are constructed for a period between ages 25 and 75, in the case of maternal mortality, and between ages 30 and 70, in the case of paternal mortality.

The paper includes comments on the findings, recommends caution to interpret them and presents mortality differences by sex which appear to be plausible. Knowledge of past mortality is so deficient, that despite their limitations, these findings represent a valuable contribution.

<HISTORICAL DEMOGRAPHY> <MORTALITY> <ORPHANHOOD> <LIFE TABLES>

INTRODUCCION

Este documento se compone de dos partes. La primera es la recopilación de la sección histórica de cinco de los estudios presentados a la reunión:

- “La mortalidad adulta de la población de San Luis de la Paz en el siglo XVIII”, de Cecilia Andrea Rabell Romero y Nery Necochea Serna, del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México;
- “Breve historia de la Ciudad de Valparaíso y estimación de la mortalidad adulta a base de información sobre orfandad”, de Carmen Arretx, del CELADE y René Salinas, de la Universidad Católica de Valparaíso;
- “Lima: Estimación de la mortalidad adulta, por sexo, a partir de información sobre orfandad recogida en expedientes matrimoniales de siete parroquias entre 1869 y 1871”, de Delicia Ferrando, del Instituto Nacional de Estadística y Fernando Ponce, de la Universidad del Pacífico;
- Estimativas da mortalidade adulta no grupo evangélico luterano em Curitiba: 1880-1919”, de Ana María de Oliveira Burmester, Iara Simile De Macedo y Sergio Odilon Nadalin, de la Universidade Federal do Paraná;
- “Breve historia de la ciudad de Corrientes y estimación de la mortalidad adulta, por sexo, a partir de información sobre orfandad recogida en actas matrimoniales de la Catedral de Corrientes entre 1866 y 1875”, de Ana M.H. Foschiatti, del Instituto de Investigaciones Geohistóricas de Resistencia, Chaco, y Jorge Somoza, del Centro de Estudios de Población (CENEP), Buenos Aires.

La segunda parte es una explicación del cálculo de una tabla de vida a partir de la información sobre la incidencia de la orfandad según la edad de los novios en el momento del casamiento.

I PARTE

SECCION HISTORICA DE LOS CINCO DOCUMENTOS

Poblamiento de San Luis de la Paz

La fundación de San Luis de la Paz hacia 1590 fue un episodio más de la conquista del norte de la Nueva España; la región habitada por indios chichimecas nómadas fue poblada gracias al descubrimiento de ricas vetas de metales preciosos, que desencadenó oleadas de gambusinos y luego de colonizadores dedicados a la ganadería, la agricultura y el comercio.

El clima semiárido y la vegetación de xerófitas eran particularmente propicios al desarrollo de la ganadería menor; las vastas tierras de San Luis de la Paz, de más de 1000 km² de extensión, se poblaron de ranchos y haciendas ganaderas. La cabecera del pueblo fue habitada por familias de indios otomíes sedentarios que fueron traídos del centro del Virreinato y formaron cuatro barrios. Así, en San Luis se dan dos tipos de asentamiento diferentes: en los ranchos y haciendas dispersos en el territorio de la parroquia viven españoles, mestizos y castas dedicados a la cría y pastoreo del ganado lanar y caprino, mientras que en la cabecera se concentran los indios dedicados al cultivo de la vid en las huertas del pueblo.

Hacia mediados del siglo dieciocho, los habitantes de San Luis empiezan a cultivar cereales. Se da, en unas cuantas décadas, un gran cambio en el paisaje de la zona; se multiplican las tierras dedicadas al cultivo del maíz, frijol, trigo y cebada. Además, se desarrolla la cría de ganado mayor, especialmente vacuno. Simultáneamente, van apareciendo decenas de pequeños sitios, parajes y puestos, poblados por grupos de arrendatarios de tierras de las haciendas que se establecen con sus familias.

A finales del siglo dieciocho, la parroquia de San Luis es ya una próspera zona densamente poblada, pero se sigue manteniendo el patrón étnico inicial; los indios otomíes de la cabecera perdieron sus tierras pero continúan viviendo en sus cuatro barrios, y los españoles, mestizos y castas se dedican a la agricultura y la ganadería en las ocho grandes haciendas y en los múltiples ranchos que han surgido en las tierras arrendadas de las haciendas.

En los primeros años del siglo diecisiete los jesuitas que llegaron a catequizar chichimecas infieles bautizaban anualmente alrededor de treinta niños; doscientos años después, el párroco de San Luis asentaba anualmente cerca de mil actas de bautizo.

Las fuentes

La serie de registros parroquiales de las actas de matrimonio en San Luis de la Paz se inicia en 1645 y termina un par de meses antes de la guerra de independencia, en 1810. La pérdida de varios libros de esta serie ocasiona una larga laguna que abarca de 1652 hasta 1710; a partir de ese año, no hay ninguna otra interrupción.

En dos ocasiones, 1791 y 1801, los libros fueron revisados por las autoridades diocesanas, que encontraron que todo estaba “conforme a lo dispuesto”, según se lee en los autos de visita.

Para la elaboración de este trabajo, se tomaron las actas de 1780 a 1810, porque en los años anteriores la información sobre la edad de los novios aparece de manera esporádica; además, la mención a la sobrevivencia de los padres es poco sistemática.

Se vaciaron 4 190 actas de matrimonio, contenidas en siete libros numerados del XII al XVII; en los cuatro primeros libros, que incluyen desde 1780 hasta 1801, están mezclados todos los grupos étnicos, pero a partir del libro XV, en 1802, se establecen tres categorías de contrayentes y cada una es asentada en un libro aparte: los indios, los españoles y las “castas y demás jaez”.

La información contenida en las actas de matrimonio es la siguiente:

- fecha: día, mes, año
- datos del cura: nombre y cargo (rector, ayudante)
- fecha de las amonestaciones
- datos del novio: nombre
 - grupo étnico
 - edad
 - lugar de origen
 - lugar de residencia
 - tiempo de residencia
 - legitimidad
 - estado civil
 - nombre de los padres
 - sobrevivencia de los padres
- datos de la novia: iguales a los del novio
- declaración de mutuo consentimiento
- datos de los padrinos: nombre
 - grupo étnico
 - parentesco entre ellos
- testigos: los mismos de los padrinos.

La población analizada

De las 4 190 actas hubo que excluir varias por diversas razones:

- a) 464 actas eran, en realidad, cartas requisitorias en las que el cura de San Luis declaraba que no había impedimento alguno para que se celebrara el matrimonio. Estas cartas se expedían cuando uno o ambos pretendientes eran originarios de San Luis pero residían en otra parroquia; excluimos estos casos pero incluimos a quienes siendo originarios de otras parroquias residían en San Luis al casarse.
- b) La existencia de hijos ilegítimos planteó problemas; los hijos ilegítimos lo eran cuando ambos, o sólo uno, de los padres era “desconocido”. Entre los novios hubo 170 hijos de padre desconocido y 26 de madre desconocida; entre las novias 184 no conocieron a su padre y 39 a su madre. Para aplicar el método, hay que suponer que la legitimidad de los hijos no está relacionada con la sobrevivencia de los pobres, y así excluir del análisis a los hijos ilegítimos.
- c) Más frecuente es el problema de la falta de información sobre la sobrevivencia de alguno de los padres; entre los novios esta situación se presentó en 1 604 casos y entre las novias en 1 313 actas.
- d) Fue necesario también descartar aquellos casos en que no había información sobre la edad de uno de los novios; en el 3,5% de las actas restantes no apareció la edad del novio y en el 8,7% no se asentó la edad de ella. Observamos que la omisión de la edad se presentó fundamentalmente entre novios viudos a partir de 1787.

Finalmente, quedaron 2 530 novios que tenían información completa y 2 446 novias.

Antecedentes históricos de la ciudad de Valparaíso

Segunda ciudad de Chile por su población, Valparaíso es el primer puerto del país. A mediados del siglo XIX fue también —por su importancia mercantil— el principal puerto del Pacífico. El emplazamiento urbano se distribuye en torno a una abierta bahía, ocupando las estrechas planicies inmediatas a la costa y los cerros y quebradas

que rodean el área. Se ubica en los 33°, 2' de latitud sur y 71°, 38' de longitud oeste. Se comunica con el interior del valle central por vía férrea y por una carretera de 130 kilómetros que lo une a Santiago.

Desde tiempos antiguos llamó la atención de los observadores la aridez e irregularidad del terreno en que se levantó la ciudad, en vivo contraste con la imagen idílica y poética que evoca su nombre: "Valle del paraíso". Todavía en 1820, las descripciones de algunos visitantes destacan las profundas quebradas y los cerros casi estériles que rodeaban el fondeadero, en torno al cual había una sola calle "llena de tiendas que exponían sus mercaderías en forma vistosa y original . . . colgando muestras de sastres, zapateros, etc."¹

La división eclesiástica del siglo XVIII, que se confundía con la civil, incluía a Valparaíso en la provincia de Quillota. La máxima autoridad en la ciudad era el Gobernador Militar, designado por el Rey de España. La jurisdicción del Gobernador se ejercía en un radio de 16 kilómetros. En 1827 fue incorporado territorialmente a la provincia de Aconcagua, pero la administración del departamento siguió siendo dependiente del gobierno central de Santiago.

A mediados del siglo XIX, Valparaíso pasó a formar parte de la provincia del mismo nombre, creada el 27 de octubre de 1842. La extensión era de 5 000 km² y se dividía en 4 departamentos: Lima-che, Quillota, Casablanca y Valparaíso. Este último, tenía una superficie de 440 km², incluyendo los territorios insulares de Juan Fernández, con una superficie de 354 km². La capital del departamento —al igual que de la provincia— era la ciudad de Valparaíso.

El sitio ocupado por la ciudad fue destinado a puerto desde el momento mismo de la conquista hispana. En 1543, Pedro de Valdivia declaraba la conveniencia de establecer allí "el puerto de Santiago". Sin embargo la ciudad sólo fue dotada de un Cabildo —órgano de los intereses de la comunidad de habitantes— recién a fines del siglo XVIII, siéndole conferido el título de ciudad en 1802, mediante una Real Cédula emitida el 9 de marzo de ese año.

Durante el período colonial la importancia de la ciudad estuvo limitada a las actividades de exportación e importación decididas en Santiago. El emplazamiento de la aldea colonial se realizó en el terre-

¹ Memorias de un oficial inglés al servicio de Chile en los años 1821-1829". Stgo., 1923, p. 34. Roberto Hernández, *Valparaíso en 1827*, Valpo, 1927, pág. 11.

no plano y en las faldas de los cerros vecinos al extremo norte de la bahía. Al sur, en cambio, había un terreno más espacioso y abierto que sólo se poblará a fines del siglo XVIII, creando el barrio del "Almendral". Hasta entonces, el centro de las actividades fue el muelle y la aduana, y en torno a ellos se edificaron los primeros establecimientos comerciales, las habitaciones de civiles y militares y la iglesia parroquial. Durante el siglo XIX, y luego de crearse el municipio local, el área urbana fue dividida en cinco comunas, las que a su vez comprendían 23 subdelegaciones.

A comienzos del siglo XIX comienza en Valparaíso un proceso de persistente expansión. Si bien la independencia significó la salida del país de numerosos españoles y sus capitales (con el consiguiente empobrecimiento), la ciudad se transformó en el entrepuerto general del Pacífico, donde podían arribar, anclar y surgir libremente todos los buques extranjeros de entrada y de retorno que comerciaran en los países comprendidos desde Chile hasta California. Entre octubre de 1818 y julio de 1822 recalaron en Valparaíso 320 barcos para descargar y cargar mercaderías.²

La apertura de los "almacenes francos" en 1830, y el traslado desde Santiago de la aduana principal, dieron un nuevo impulso a la expansión de la ciudad. A mediados del siglo XIX, tenía el mayor número de establecimientos comerciales y manufactureros del país, con más del 20 por ciento del total. Entre 1840 y 1890 se produjo un permanente crecimiento de las actividades y en un solo año —1871—, se otorgaron 206 permisos de construcción de edificios en la ciudad.

Una economía dinámica, ligada a las funciones comerciales, bancarias y portuarias de la ciudad, la transformaron en un centro de atracción para una significativa masa de inmigrantes que buscaron —y encontraron— trabajo y mejores oportunidades. Por lo menos hasta 1880 la actividad general de Valparaíso fue superior a la de Santiago, aunque luego declinó muy rápidamente, en especial luego de completarse la red ferroviaria del valle central cuyo terminal fue Santiago.

Desde un comienzo, la ciudad se constituyó mayoritariamente con población mestizo-blanca. Las actividades comerciales y de servicio no requerían de mano de obra indígena, pero sí de esclavos ne-

² V. Domingo Silva, *Monografía histórica del Valparaíso*, Valparaíso, 1910, pág. 32.

gros, ocupados especialmente en el servicio doméstico. A fines del siglo XVIII eran más de 200 y representaban algo menos del 10 por ciento de la población total. Por la misma época, el 80 por ciento de la población activa se desempeñaba en actividades terciarias, porcentaje que se mantuvo durante el siglo XIX.

Los primeros datos relativamente seguros sobre la población corresponden a 1755, estimándose en 1750 el número de habitantes. En 1770 eran 2151.

POBLACION DE VALPARAISO

Año	Ciudad	Provincia
1813	5 317	—
1833	24 316	—
1854	52 413	63 450
1865	70 438	86 424
1875	97 737	119 585
1885	104 952	134 142
1895	122 447	157 138

Fuentes: Censos Nacionales.

Como lo demuestran las cifras anteriores, el crecimiento más fuerte de la población se produjo a mediados del siglo XIX, especialmente a partir de 1820. Entre 1813 y 1833 la población se quintuplicó. La tendencia ascendente prosiguió y en 1854 la población se había duplicado. Aunque no es fácil determinarlo, hay en este período una fuerte inmigración. La población volverá a duplicarse en 1885.

La parroquia original de Valparaíso existía ya en 1558. Una pequeña capilla, construida de material ligero y alhajada modestamente, servía de sede al párroco. La iglesia fue reedificada en 1620 y, nuevamente, en 1842, pero siempre en el mismo lugar. Esta última reedificación es la que conocemos hoy. Ignóramos la fecha exacta de su fundación, pero a comienzos del siglo XVII se le conocía con el nombre de "Nuestra Señora de Puerto Claro". Así se llamó hasta 1844, cuando se le cambió el título por el de "Iglesia Matriz del Salvador". El área de su jurisdicción comprendía todo el puerto y los sitios rurales de las vecindades en un radio superior a los 30 kilómetros.

En 1844 se operó la primera reducción de esa área, con la creación de la parroquia de Los Doce Apóstoles, erigida el 13 de diciem-

bre de ese año.³ Los límites de la nueva parroquia incluyeron las áreas rurales y, en consecuencia, la parroquia Matriz quedó limitada al sector exclusivamente urbano. La nueva iglesia se levantó en el barrio "Almendral".

Una nueva parroquia se fundó el 11 de julio de 1872,⁴ con el nombre de "El Espíritu Santo" y con territorios de las dos anteriores. El templo se edificó equidistante de ambos, en el lugar llamado Plaza de la Victoria.

Las tres parroquias conservan sus registros en buen estado. Obviamente los más antiguos están en la "Matriz". El de matrimonios se inicia en 1686; el de nacimientos en 1727 (por haberse perdido el primer libro correspondiente al siglo XVII), y el de defunciones en 1685. También conserva las Informaciones Matrimoniales (aunque sólo desde 1848), y los libros de Fábrica hasta 1860. Las otras parroquias inician sus respectivos registros desde el año de su fundación.

Los libros conteniendo las Informaciones Matrimoniales han sido trasladados al Archivo del actual Obispado (fundado en 1920), desde las tres parroquias, pero sólo desde 1860. Por tal motivo, para la investigación nos hemos servido de ese Archivo. Los datos obtenidos allí fueron volcados en fichas especialmente adaptadas. Como de acuerdo a las disposiciones legales era obligatorio para la mujer menor de 25 años que deseaba contraer matrimonio, demostrar la autorización o "consentimiento" de sus padres, sabemos con mayor precisión si los padres de la novia están vivos. Cuando no lo están, el "consentimiento" es dado por un tutor o "curador", señalándose en el acta el fallecimiento de los padres. Para el hombre, la misma obligación sólo regía con los menores de 21 años. De ahí entonces la inseguridad o ausencia de este dato en las fichas respectivas.

Los resultados que se obtienen son plausibles para la mortalidad femenina de parroquias de Valparaíso. No sucede lo mismo con los correspondientes a mortalidad masculina: los datos, tanto de Valparaíso como de algunas parroquias de Santiago, no permiten hacer estimaciones razonablemente aceptables. En consecuencia, este trabajo ha debido limitarse sólo a estimar la mortalidad femenina. Se han analizado numerosos casos de matrimonios registrados en diferentes parroquias, tanto de Santiago (San Lázaro y San Isidro) como

³ *Boletín Eclesiástico*, I, 164.

⁴ *Boletín Eclesiástico*, V, 562.

de la comuna de Valparaíso (Casablanca). Sin embargo, la mala calidad de esta información impide utilizarla para estimar, aunque sea en forma burda, la mortalidad adulta tanto femenina como masculina.

Cabe dejar señalado, sin embargo, que la información utilizada para estimar la mortalidad adulta femenina de Valparaíso adolece de errores importantes; en particular existe una gran incidencia de casos ignorados de la condición de orfandad materna. De los 1 710 casos analizados, en el 65 por ciento no se registró la condición de orfandad materna de los novios. La incidencia es muy importante a partir de los 25 años, edad desde la que no se requería la presencia de los padres para efectuar los matrimonios, de forma que la falta de registro de la condición de orfandad puede deberse a esta reglamentación. Por otra parte, en el caso de novias menores de 25 años, se requería un procurador, no necesariamente el padre o la madre, de manera que la incidencia de no huérfanas entre novias de 15 a 25 años es muy baja. Los datos utilizados, 1 710 matrimonios, se refieren al período 1871-1875. Se han sacado muestras de cada año de ese período.

La mala información recogida en los registros parroquiales puede deberse en parte, a las reglamentaciones legales a que se ha hecho mención, pero también se ha podido observar que, dependiendo del interés del párroco encargado de llevar el registro, éste podía ser más o menos completo. En muchos casos se deja constancia que los testigos —en general los padres de los novios— no firmaron las actas matrimoniales correspondientes. Este hecho no implica necesariamente que los padres no estuvieran vivos.

Frente a esta situación y con el propósito de llegar a alguna estimación de la mortalidad adulta, por cierto muy burda, se establecieron dos hipótesis extremas: (a) el número de ignorados (en relación a la condición de orfandad) se considera que corresponde a la categoría 'madre viva' y (b) los ignorados se consideran en la categoría 'madre muerta'. Obviamente, entre esos dos extremos ha de ubicarse el verdadero valor de la incidencia de orfandad. Se calculó, para propósitos prácticos, un promedio de ambas hipótesis.

Este capítulo está constituido por los siguientes puntos: (1) presentación de la información básica, (2) derivación de las probabilidades l_{25+N}/l_{25} mediante el método de Brass-Hill,⁵ y selección de una ta-

⁵ William Brass y Ken Hill, "Estimación de la mortalidad adulta a partir de información sobre orfandad". *Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados. Selección de trabajos de William Brass*, CELADE, Serie E/No. 14, Santiago de Chile 1974.

Cuadro 1
 INFORMACION BASICA ORFANDAD MATERNA. 1871-1875
 (Declaración de informantes de ambos sexos)

Edad	Total	Con madre			Proporción de no huérfanos, según si la madre de casos ignorados está viva-hipótesis (a), o muerta-hipótesis (b).		
		Viva	Muerta	Ignorado	(a)	(b)	$1/2(a+b)$
15-19	164	119	20	25	0,8780	0,7256	0,8018
20-24	294	177	63	54	0,7857	0,6020	0,6939
25-29	657	90	29	538	0,9559	0,1370	0,5465
30-34	321	21	17	283	0,9470	0,0654	0,5062
35-39	105	7	11	87	0,8952	0,0667	0,4810
40-44	98	2	21	75	0,7857	0,0204	0,4031
45-49	31	-	9	22	0,7097	-	0,3549
50-54	15	-	3	12	0,8000	-	0,4000
55-59	13	-	6	7	0,5385	-	0,2693
Ignorado	12	1	1	10			
Total	1 710	417	180	1 113			

Porcentaje de ignorados: 65%

Cuadro 2
 INFORMACION BASICA ORFANDAD PATERNA. 1871-1875
 (Declaración de informantes de ambos sexos)

Edad	Total	Con padre			Proporción de no huérfanos, según si el padre de casos ignorados está vivo-hipótesis (a), o muerto-hipótesis (b).		
		Vivo	Muerto	Ignorado	(a)	(b)	$1/2(a+b)$
15-19	169	66	90	13	0,4675	0,3905	0,4290
20-24	323	114	169	40	0,4768	0,3529	0,4149
25-29	655	50	52	553	0,9206	0,0763	0,4985
30-34	301	5	23	273	0,9236	0,0166	0,4701
35-39	101	—	16	85	0,8416	—	0,4208
40-44	93	—	17	76	0,8172	—	0,4086
45-49	28	1	5	22	0,8214	0,0357	0,4286
50-54	15	—	3	12	0,8000	—	0,4000
55-59	13	—	6	7	0,5385	—	0,2693
Ignorado	12	—	2	10			
Total	1 710	236	383	1 091			

Porcentaje de ignorados: 64%

bla modelo de vida del conjunto de las cuatro familias de Coale-Demeny, (3) determinación de los parámetros α y β en el sistema logito y comparación entre los valores l_{25+N}/l_{25} observados y ajustados y finalmente (4) cálculo de una tabla de vida femenina para el tramo de edades comprendido entre 25 y 70 años, y comparación con otras estimaciones disponibles tanto para Chile como para otros países.

Información básica

Los cuadros 1 y 2 muestran la información sobre condición de orfandad materna y paterna respectivamente de los 1 710 matrimonios registrados en Valparaíso. En ellos se ha calculado la proporción de no huérfanos, según las dos hipótesis mencionadas anteriormente. El cuadro 3 presenta la incidencia de ignorados sobre el total, según grupos de edades.

Cuadro 3
INCIDENCIA DE IGNORADOS

Grupos de edades	Orfandad materna (por cien)	Orfandad paterna
15-19	15,2	7,6
20-24	18,4	12,4
25-29	81,9	84,4
30-34	88,2	90,7
35-39	82,9	84,2
40-44	76,5	81,7
45-49	71,0	78,6
50-54	80,0	80,0
55-59	53,8	53,8

Cabe destacar algunos hechos importantes de la información básica, algunos de los cuales ya se han anticipado en la Introducción:

- Las proporciones de no huérfanos, tanto maternos como paternos, según las dos hipótesis extremas, de los menores de 25 años no difieren en forma tan importante entre las hipótesis (a) y (b) como las proporciones en edades superiores a los 25 años.
- La incidencia de orfandad es mayor en el sexo masculino, hasta los 40 años, según las dos hipótesis, (a) y (b).

- Las proporciones de no huérfanos, estimadas según una y otra hipótesis consideradas separadamente, no presentan una tendencia con la edad que pueda aceptarse como razonable, tanto para la orfandad materna como la paterna.
- El promedio de las proporciones de no huérfanos según las hipótesis (a) y (b) para el caso de la orfandad materna presenta una tendencia, con la edad, más razonable hasta los 40 años. No debe olvidarse, sin embargo, que este promedio resulta de dos valores, que son inaceptables en muchas edades y, por lo tanto, la aparente tendencia oculta errores muy importantes.
- El promedio para el caso de la orfandad paterna, no tiene una tendencia aceptable y los valores implican mortalidades, en general, muy altos y no compatibles, acaso, con la que puede derivarse de la información de orfandad materna.

En síntesis se puede decir que la información disponible es de muy mala calidad y, en consecuencia, los resultados que se obtengan deberán interpretarse con mucha cautela. Su validación debe apoyarse más bien en el sentido común y en comparaciones con estimaciones independientes de las que aquí se presentan.

La ciudad de Lima

La Ciudad de los Reyes, fundada por Francisco Pizarro como sede virreinal, se caracterizó por centralizar las tareas administrativas coloniales, lo que le permitió convertirse en la más importante del continente sudamericano. Los trazos prehispánicos desaparecieron para dar lugar a una sede colonial abigarrada en un limitado espacio urbano y rodeada de haciendas y chacras medianas en el extenso valle. Lima no sólo concentró los recursos y las decisiones coloniales, también fue el ámbito de mestizaje por excelencia. En ella convergieron personas de toda condición social y origen étnico. La variedad del mestizaje en el siglo XIX es una nota esencial de esta ciudad con fuerte acento colonial. Ninguna otra ciudad peruana de la época se le asemejaba.

Además, cabe señalar que en el siglo XIX Lima mantuvo una importante base agraria propia y una interrelación activa con áreas cer-

canas que determinaron microcircuitos económicos.⁶

La ciudad de Lima, en 1780, con un área urbana de alrededor de 650 hectáreas, estaba localizada a orillas del río Rímac, rodeada de una zona agrícola plana y de buena calidad que relacionaba otros dos ríos, el Chillón (al norte) y el Lurín (al sur). En la provincia de Lima, algo más del 80 por ciento de su población residió en la parte urbana. Formó parte del reino Cuzmancu (siglos XIII a XV) que fue integrado al Imperio Inca. Toda la zona provincial conserva notables restos arquitectónicos, donde sobresalen Cajamarquilla, centro urbano regional prehispánico y Pachacamac, centro religioso costeño. De hecho, la zona central urbana, fundada el 18 de Enero de 1835, fue la sede de un importante jefe local prehispánico (Taulichusco).⁷

La ciudad de Lima, por casi tres siglos centro burocrático, eclesiástico y comercial del continente sudamericano, a mediados de 1876 alcanzaba algo más de 100 mil habitantes (3,9 por ciento del país).⁸ Seis capitales latinoamericanas de acelerado crecimiento reciente la superaban: Buenos Aires (664 mil, según el censo de 1895 –16,8 por ciento de la población nacional–), Río de Janeiro (530 mil en 1890 –3 por ciento del total–), México (345 mil en 1900 –2,5 por ciento–), Montevideo (268 mil en 1900 –28,7 por ciento–), Santiago de Chile (256 mil en 1895 –9,5 por ciento–) y La Habana (236 mil en 1899 –15 por ciento–).⁹

A nivel nacional, Lima excedió largamente a las demás ciudades peruanas. En efecto, según el censo de 1876, Callao la seguía con 33,5 mil habitantes, Arequipa 29,2 mil, Cuzco 18,4 mil y Chiclayo 11,3 mil; las demás no llegaban a los 10 mil habitantes.

La ciudad se ubica a 150 metros sobre el nivel del mar y a unos 10 kms y 15 kms del mar en la línea hacia Miraflores (sur oeste) y Callao (oeste), respectivamente. El puerto del Callao estaba enlazado a la ciudad de Lima por el ferrocarril “inglés”, adquirido por el Estado en 1870 y primero construido en América (en 1851), y por la llamada, en 1870, Avenida de la Unión (hoy Avenida Argentina), que

⁶ Ponce, F. *La Ciudad en el Perú*. 1975.

⁷ INE, *Boletín de análisis demográfico*.

⁸ *Censo Nacional de Población de 1876*.

⁹ Sánchez Albornoz, N. *La Población de América Latina desde los tiempos pre-colombinos al año 2000*. 1977, segunda edición.

era una amplia calzada de 37 mts de ancho y que obedeció al trazo de expansión urbana hacia el Callao.¹⁰

La notable migración internacional hacia América, repercutió en menor proporción en el Perú que en otros países latinoamericanos. En las décadas de más intenso proceso migratorio internacional (1860-1879), aumentó en 50 mil personas (2 por ciento aproximadamente de la población nacional). Argentina, en cambio tuvo un saldo migratorio entre 1857 a 1880 de alrededor de 175 mil personas y, entre 1857 y 1924, de 9 millones. Por su parte, Brasil recibió cerca de 440 mil inmigrantes entre 1851 y 1880 y, de 1851 a 1930, 3,1 millones.¹¹ De modo que con bajo crecimiento vegetativo (alta natalidad, alta mortalidad), el país tuvo una tasa anual de 0,6 por ciento según las cifras de los censos de 1862 y 1876.

La ciudad de Lima, dividida en cinco distritos en 1876, superaba la tasa nacional (su población a principios del siglo XX fue de 139 mil habitantes —según el censo de Lima de 1902—, es decir 1,38 por ciento anual),¹² en base a un fuerte proceso migratorio interno. Del total de novios con información verificada, de las siete parroquias limeñas correspondientes a los años 1869, 1870 y 1871, el 52 por ciento declararon ser nacidos fuera de Lima y Callao (el 57 por ciento de novios y el 48 por ciento de novias).

La capital virreinal (y luego republicana), gozó de una atención predilecta en su obra urbana durante los años setenta. Se realizaron trabajos como los Puentes de Piedra y de Fierro, puestos en servicio en 1871, el Puente de Palo (1867), el Muelle Dársena del Callao, la Compañía de Agua Potable (pozas de almacenamiento en los manantiales de Ansieta, con capacidad de cuatro millones de litros y el tendido de nuevas tuberías troncales y domiciliarias), la canalización de las acequias que cruzaban la Plaza de Armas, y el alumbrado a gas hidrógeno, que ya existía en Lima, se amplía también a Callao.

En 1868 se registró un violento terremoto en Lima y Callao, con lo que se iniciaron algunas construcciones importantes (Palacio de la

¹⁰ Basadre, Jorge. *Historia de la República del Perú 1822-1933*. Sexta edición aumentada y corregida.

¹¹ Beghaut, G. y otros. *Inmigración y desarrollo económico*. 1961, en Sánchez Albornoz, N. e I.L. Moreno, *La Población de América Latina. Bosquejo histórico*, 1968.

¹² Oficina Municipal de Estadística. *Datos demográficos de la ciudad de Lima en el año 1903, 1904*.

Exposición, Hospital Dos de Mayo, Jardín Botánico, Cortes de Justicia). Destaca además, en estos años, 1868-1872, la fundación de cuatro hospicios para atender a personas menesterosas: de Ayala (para mujeres pobres), de incurables, de Nuestra Señora de Candamo (para niños pobres) y de Herbozo. También corresponde a este período la visión desarrollista a base de empréstitos extranjeros garantizados por los ingentes recursos naturales (guano, nitrato, minerales). Se diseñaron entonces ferrocarriles, entre los que se realizaron: Mollendo-Arequipa-Puno-Cuzco en el Sur, Callao-Lima-La Oroya en el centro, y colonizaciones a la Selva. Se concluyó el tendido de cable submarino Valparaíso-Mollendo-Chorrillos (1870) y en 1871 se autorizó la navegación a rueda en el Titicaca.¹³

La capital peruana atravesó, en los albores de los años setenta, un momento difícil: la epidemia de fiebre amarilla que asoló desde años anteriores la costa aún producía estragos en 1868, señalándose alrededor de 4 500 muertes por esta causa. Aún persistían condiciones negativas de sanidad, que incluyeron: numerosas acequias abiertas, falta de agua potable y deficientes sistemas de desagüe, que infectaban diversos barrios, incrementando la morbilidad de naturaleza infecto-contagiosa. Es probable que hubiera, por estas razones, un patrón de crecimiento irregular, derivado de la incidencia notable de eventuales flagelos epidémicos.¹⁴

Datos

Se han utilizado para el análisis los expedientes matrimoniales de las siete parroquias de la ciudad, que se hallan depositados en el Archivo Arzobispal de Lima, correspondientes a 1869-1871. Los libros de Matrimonios no estuvieron accesibles, con excepción de los de las parroquias de Santa Ana y San Sebastián. Los de las restantes cinco parroquias se hallan en proceso de transferencia al Archivo. Si bien el documento registral correspondiente es el libro de matrimonios, las partidas se preparaban conforme a los expedientes matrimoniales, que comprenden: una solicitud firmada por el novio (y si éste no sabe firmar, algún testigo a su pedido), que incluye: nombre y apellido, edad, lugar de origen, eventualmente ocupación, nacionalidad si no es la peruana, y nombres y apellidos de los padres de cada cónyuge con especificación de supervivencia, en la mayoría de casos.

¹³ Basadre, Jorge, *op. cit.*

¹⁴ INE, *op. cit.*

Asimismo, los contrayentes manifestaban su libre voluntad de contraer matrimonio.

Seguidamente, el Párroco o Provisor remite el documento a la parroquia para que se reciban las pruebas de libre voluntad y capacidad de contraer matrimonio de cada uno de los novios. Cada solicitante declaraba sus generales de ley y su libre decisión de desposarse, así como dos testigos por cónyuge, que a su identidad añadían el tiempo que conocían a los novios y si estos se hallaban libres de otro compromiso conyugal. En caso de minoría de edad (menos de 21 años), los padres o tutores aprobaban el enlace. En caso de parentesco en segundo grado, se requería un procedimiento especial para obtener la licencia del obispo, para lo cual el novio, en la mayoría de casos, alegaba las razones que la fundamentaban (lazo efectivo, peligro moral de la novia, carencia de sustento económico o hecho consumado). En todos los casos observados tal licencia fue obtenida. Excepcionalmente se encuentra referencia a un compromiso de esponsales previo o la existencia de hijos fuera de matrimonio. Concluía el proceso con la licencia del obispo, en la que no se hace referencia a la orfandad de los novios.

Hay dos tipos de procedimientos que, por su naturaleza urgente o la condición marginal de los solicitantes, implican escasa certeza o insuficiencia informativa de la edad, identificación de los padres u orfandad. Se trata de matrimonios “para arreglar su conciencia” (de los novios), tratándose de personas de condición muy humilde, tal vez como consecuencia de la prédica sacerdotal o misiones eclesísticas preparadas para tal efecto. Existió preocupación marcada en la Iglesia por disminuir el alto porcentaje de hijos ilegítimos (es decir nacidos al margen del vínculo matrimonial). Se advierte en este tipo de expedientes muchos casos apresurados que evaden alguna identificación fundamental (edad, orfandad o identificación de los padres de los contrayentes).

El segundo tipo, que acarrea frecuentemente información inservible para el presente trabajo, es el de los enlaces en “artículo mortis”. En estos casos uno de los novios se halla en situación de grave enfermedad en alguno de los hospitales o en casa particular, donde se trasladaba el párroco. La información recabada, a menudo es insuficiente. Se excluyeron en 1869, 134 expedientes, en 1870, 184 y en 1871, 190. Es decir, un total de 508 solicitudes desechadas por información incompleta.

Adicionalmente, los matrimonios entre extranjeros (ambos) fueron descartados, existiendo un número importante de ellos; además

los novios (hombre o mujer) de origen foráneo también fueron excluidos. A continuación se precisa el número de expedientes por año no considerados, que involucran a los dos contrayentes y en renglón aparte los novios.

	1869	1870	1871	Total
Expedientes	19	47	40	106
Novios	65	77	88	230

La razón implícita en el descarte de los contrayentes no peruanos fue evitar la experiencia de orfandad ajena a la vigente en el país, así como la menor probabilidad de información veraz, ya que muchos nacidos en otro país radicaban, por propia declaración, muchos años en el Perú y alejados de sus padres. En estos casos, el procedimiento añadió la probanza de ser católico. Muy contados casos de personas pudientes precisaron licencia especial para realizar matrimonio de doble religión.

Se recopilaron datos en una ficha para cada solicitud matrimonial seleccionada y se descontaron los expedientes que adolecían de defectos juzgados insalvables para la aplicación del método.

Esto determinó descartar un total de 679 expedientes (180 en 1869; 241 en 1870 y 258 en 1871), por las razones que se indican; extranjeros, 106 expedientes; en artículo mortis, 508; deficiencias en la edad, 16; por datos incompletos, 26; por edades fuera de análisis, 5; por extravíos y duplicación de expedientes, 18.

Los expedientes seleccionados fueron revisados cuidadosamente para definir la orfandad con la veracidad posible. De modo que tratados los novios (casos) individualmente pudieran ser analizados. Se enumeró así un total de 2 226 novios (1 113 varones y 1 113 mujeres). Los datos fueron verificados, descartándose un total de 909 novios (556 hombres y 731 mujeres) por las razones siguientes: deficiencias por orfandad, 490; extranjeros, 230; por edad, 111; por ser mayor de 49 años o menor de 14 años, 42; por no existir información del padre o de la madre, 30, y otras causas (duplicidad de padres como el caso de matrimonios de dos o más hermanos).

Los casos verificados, base del análisis, correspondieron a las siguientes parroquias en los tres años indicados (1869, 1870, 1871):

Infor- mantes	Parroquias							
	Total	Sagra- rio	Santa Ana	San Lázaro	Cerca- do	Huérfa- nos	San Se- bastián	San Marcelo
Novios	586	154	86	143	49	72	54	28
Novias	731	201	112	174	55	91	64	30
Total	1 317	355	198	317	108	163	118	58

Algunas parroquias tuvieron, por épocas, deficiencias sistemáticas. Por ejemplo, la parroquia del Cercado no registró frecuentemente la orfandad; sin embargo, se tomaron los casos aceptables. La verificación pretendió evitar la inclusión de datos inseguros sobre la supervivencia de los padres, que siguieron la rutina de simplemente identificar los progenitores sin inquirir si vivían o no. Es decir, si no se explicitaba si estaban vivos o si no se los señalaba como fallecidos, se descartaba el caso por no estar verificada la supervivencia. En consecuencia, en el contexto de la información disponible, los datos utilizados reflejan la experiencia de orfandad de los verificados y seguidamente analizados. Sin duda, la riqueza informativa disponible en Lima (en el Archivo Arzobispal) y en Arequipa, permiten albergar la posibilidad de fructíferos estudios comparativos de ambas ciudades en momentos coetáneos, así como entre lapsos diversos. En efecto, nos preguntamos acerca de los factores demográficos implícitos en cambios en el número de matrimonios realizados en Lima en años como 1866, en el que el número de expedientes matrimoniales es 2,4 veces mayor que en los años vecinos o la disminución en 1877 y 1878 en un 20 por ciento en relación a los años inmediatamente anterior y posterior.

O grupo evangélico luterano de Curitiba

Numa perspectiva eminentemente regional, a história da sociedade curitibana constitui parte da história do Brasil Meridional que, até finais do século XIX, acompanha a organização social do Brasil como um todo, apresentando, todavia, características que lhe são específicas.

Estas características repousam na instituição econômica e social do latifúndio campeiro, com uma atividade econômica principalmente voltada para a criação e o transporte de gado. A questão do trabalho remete à exploração da mão-de-obra escrava e, na falta desta,

dos índios submissos e explorados, dos brancos pobres, dos mestiços despossuídos.

Nesta base, estabelece-se a grande estrutura das relações senhor-escravo, e os outros grupos se localizam social e economicamente nos interstícios desta estrutura primeira.

Fundada no final do século XVII, e após os primeiros tempos difíceis, de pobreza generalizada, a vila de Curitiba cresce lentamente, sentindo os efeitos irradiadores da economia mineradora na região central do Brasil. Com o desenvolvimento da atividade criatória e do aumento sensível da população, Curitiba torna-se, ela própria, um centro irradiador, e a expansão da população vai ocupar e integrar toda a região dos Campos Gerais, no centro do atual Estado do Paraná.

Acompanhando esta expansão da população, Curitiba torna-se centro político administrativo, o que se traduz por uma incipiente urbanização, que será afirmada com maior ênfase durante o século XIX.

Neste período, ocorre a lenta desagregação da sociedade campeira, no Paraná, em função de novas atividades econômicas, como a invernagem das tropas, que provoca a mudança na utilização do latifúndio campeiro, que passa a ser mero local para o descanso e engorda do gado proveniente do Sul do Brasil. A coleta e a exportação da erva-mate tornam-se atividades mais importantes, implicando numa fase propriamente mercantil da economia e conseqüentemente acelerando o processo de urbanização.

Em relação ao trabalho, notam-se modificações na estrutura da mão-de-obra, o escravo sendo paulatinamente substituído pelo trabalhador livre, que se revela em número insuficiente para atender às novas atividades econômicas.

A concentração dos esforços na economia exportadora do mate leva a uma crise de subsistência, provocando o aumento da importação de artigos e gêneros alimentícios.

Neste contexto, mais premente a partir da segunda metade do século XIX, e ainda agravado pela interrupção do tráfico dos escravos, é que são colocadas novas opções para o trabalho, com o estímulo oficial à vinda de imigrantes europeus, para colonização. Esta modalidade de imigração é típica do Paraná, pois em outras regiões

do Brasil a vinda de trabalhadores estrangeiros reveste-se de características diferentes.

Os imigrantes que se dirigem para o Paraná e, neste caso, para Curitiba e arredores, são provenientes de vários países europeus, mas é a imigração alemã que nos interessa particularmente, visto ter sido a primeira, em ordem cronológica, e por ter-se constituído na população de referência para nossa análise.

A imigração alemã para Curitiba tem início quando os imigrantes se deslocam da vizinha Província de Santa Catarina, num verdadeiro processo de remigração. Após a instalação inicial desse grupo, em chácaras ao redor da cidade, o fluxo imigratório torna-se contínuo, com imigrantes vindos diretamente da Alemanha ou ainda de Santa Catarina.

A atividade econômica inicial concentra-se na produção de gêneros de subsistência para o abastecimento da cidade e o autoconsumo. Gradativamente, o grupo germânico vai-se deslocando desta atividade primeira, ampliando o leque de suas ocupações, que passam a ser tipicamente urbanas.

Uma parcela importante destes imigrantes de cultura alemã são luteranos. Explicam-se desta maneira as origens da atual Comunidade Evangélica Luterana de Curitiba, fundada no final do ano de 1866, por cerca de cinquenta famílias alemãs. Essas famílias decidiram nesse momento organizar-se religiosamente, de forma permanente, constituindo-se uma exceção na cidade até então exclusivamente católica.

A Igreja assim criada, a *Deutsche Evangelische Kirchen Gemeinde* (Igreja da Comunidade Evangélica Alemã), mantém esta denominação até o segundo quartel do século XX, o que traduz o caráter "imigratório" da Igreja Luterana no Brasil, e essencialmente em Curitiba. Mais do que isso, relaciona-se com o papel do luteranismo como um dos elementos perpetuadores da consciência étnica germânica (*Deutschum*). Esta fase coincide com uma relativa endogamia do grupo, indicada pelo número significativo de matrimônios intra-étnicos, até pelo menos os anos quarenta, modificando-se a partir desse momento as características do processo integratório do grupo na sociedade curitibana.

Fontes e métodos

Os registros de casamento da comunidade iniciam-se em 1867, contendo, de modo geral, os nomes do noivo, da noiva, dos respectivos pais, localidade em que residem os noivos, lugar e data do nascimento (ou idade), testemunhas, além de outras informações de caráter eventual. No que concerne à idade ou data de nascimento dos noivos, há uma lacuna significativa nas séries entre os anos de 1902 e 1933, parcialmente preenchida a partir da utilização do método de reconstituição de famílias.

A grande dificuldade enfrentada para a tabulação dos dados necessários à presente investigação reside no fato de que os registros de casamento não permitem definir a presença ou não dos pais dos noivos na comunidade, uma vez que a imigração é uma variável importante na dinâmica do grupo.

Desta maneira, recorreremos às fichas de reconstituição de famílias que, convenientemente articuladas, permitiram constatar a presença ou não dos pais dos noivos no grupo. Assim, os dados levantados referem-se apenas aos casamentos de indivíduos (noivo e/ou noiva) cujos pais estavam “presentes” no momento da cerimônia, fato este comprovado pelo exame dos dados nas fichas de família.

O problema acima exposto contribuiu fundamentalmente para a delimitação das datas balizas da observação: 1880-1919. Inicialmente, houve a preocupação em definir o momento da observação no final do século XIX. Todavia fomos obrigados a ir mais além, na medida em que eram poucos os dados completos para o século XIX. Por outro lado, iniciamos as observações em 1880, pois é nesse momento que começam a aparecer, de modo mais significativo, casais cujos pais se encontravam na comunidade. Terminamos a observação em 1919, pois o período mais longo possibilita reunir um maior número de observações.

O total de fichas de família que permitiram caracterizar a presença ou não dos pais dos noivos na paróquia é de 1 997, respectivamente 964 fichas do tipo “M” e 1 033 do tipo “E”, referentes a coortes de casais cujo início de observação situa-se no período de 1866-1919. Além disto, foram utilizadas algumas fichas que somente registravam o óbito de indivíduos, e que não foram contabilizadas.

A Tabela 1 sintetiza, na coluna I, o número total de casamentos ocorridos na comunidade no período considerado e, na coluna II, o

total de fichas em que foi possível comprovar pelo menos a presença dos pais de um dos noivos:

Tabela I
RELAÇÃO ENTRE O TOTAL DE CASAMENTOS E AQUELES
UTILIZADOS NA ANÁLISE.COMUNIDADE EVANGÉLICA DE
CURITIBA
1880-1919

Década	I	II	Relação (%)
1880-89	237	122	51,5
1890-99	205	146	71,2
1900-09	177	142	80,2
1910-19	207	154	74,4
Total	826	564	68,3

As relações entre as duas colunas (II/I) permitem visualizar grosseiramente o aumento da estabilidade das famílias, do ponto de vista da imigração, o que é evidente pela crescente origem local e regional dos noivos casados da paróquia. Passa-se da fase em que a maioria dos noivos é estrangeira, nos primeiros vinte anos, para uma fase principalmente “teuto-brasileira”, caracterizada pelo aumento gradativo da população nascida no Brasil, principalmente Curitiba e algumas localidades da Província, depois Estado, de Santa Catarina. Contudo, as características “imigratórias” da comunidade permanecem, o que é visível pelas taxas de crescimento do grupo: 26% ao ano entre 1866 e 1872, 4,8% anuais de 1873 a 1891, diminuindo a seguir para uma média aproximada de 2,3% até o ano de 1929.¹⁵

Ao detalharmos as observações, verifica-se, que dos 564 casamentos arrolados no total, somente 139 (24,6%) deles trazem informações para os dois cônjuges, ao mesmo tempo, no que se refere à presença dos pais na data do casamento.

É evidente a pequenez destas cifras. Se considerarmos, porém, as informações sobre os pais dos noivos, independentemente das informações sobre os pais das noivas, e vice-versa, temos cifras maiores, respectivamente 281 noivos (49,8% do total) e 377 noivas (66,8% do total).

¹⁵ Trata-se de taxas médias anuais calculadas a partir de estimativas da população, realizadas para os anos de 1866 (276 indivíduos), 1872 (1 100 indivíduos), 1891 (2 700 indivíduos), 1929 (6 270 indivíduos) e, finalmente, para 1969 (10 500 indivíduos).

Desde logo, é evidente o fato de que a imigração isolada masculina é mais importante do que a imigração isolada feminina, o que é clássico. No entanto, a diferença entre os dois sexos não é muito grande, e isto é significativo. Não vem ao caso problematizar a respeito nesse momento, pois seria necessário um rigor maior nesta análise uma vez que não conhecemos todas as variáveis que incidem sobre o fato. Os pais dos noivos podem estar inclusive residindo em Curitiba mas, se não são luteranos (e não temos noção por enquanto da quantidade destes), não há possibilidade de se obterem informações a respeito.

La Ciudad de Corrientes

Ubicación

La ciudad de Corrientes, capital de la provincia argentina del mismo nombre, ubicada en la mesopotamia, fue fundada sobre la margen izquierda del río Paraná. Ocupa un sector de lomas en el ángulo noroeste de la provincia, sumamente propicio para la instalación del puerto.

Fundación

La fundación de la ciudad, el 3 de abril de 1588, formó parte del proceso de conquista y poblamiento de un amplio sector del litoral fluvial argentino. Inicialmente fue denominada Vera por su fundador, el adelantado Juan Torres de Vera y Aragón.

El valor estratégico, como así también la densidad aborigen del lugar, fueron factores altamente gravitantes en la decisión de su fundador para formar una expedición numerosa que, proveniente de Asunción, llegó al paraje denominado por los conquistadores de "las siete corrientes" haciendo alusión a las siete puntas pedregosas que el territorio prolongaba hacia el río.

Del contingente original solamente quedaron como pobladores 61 personas, entre españoles y mestizos.¹⁶

¹⁶ Emilio R. Coni, *La provincia de Corrientes (Rep. Argentina). Descripción general. Higiene. Saneamiento. Profilaxis práctica. Climatología médica. Epidemiología. Demografía y Estadística sanitaria. Asistencia pública y beneficencia, etc.* Imprenta de Pablo E. Coni e hijos, Buenos Aires, 1898. pág. 129.

*Aspectos político-administrativos*¹⁷

Corrientes integró, desde 1618, la gobernación de Buenos Aires, separada del Paraguay.

Gradualmente, con el señalamiento de las fronteras externas, la ciudad de Corrientes fue ocupando el territorio de su actual jurisdicción, en la medida que las actividades económicas tuvieron un desarrollo importante y la escasa población encargada de la defensa así lo permitieran.

La aplicación del sistema de encomiendas contribuyó en gran medida a la creación de un clima hostil por parte de los indios en contra de los nuevos pobladores. De esa forma, la vida colonial se desarrolló precariamente y los conquistadores soportaron por más de un siglo los embates bélicos de los indios hasta lograr la reducción total, provocando así la pérdida de gran parte de esa población.¹⁸

El último tercio del siglo XVIII y la primera década del siglo XIX permitieron a la ciudad, en proceso de expansión, alcanzar en casi 50 años a triplicar su territorio, logrando la mayor parte de sus fronteras definitivas.

La revolución de mayo introdujo cambios muy importantes para las provincias del virreinato del Río de la Plata. Corrientes adquiere entonces su autonomía provincial y se erige en uno de los principales estados de la Confederación Argentina.

En 1814 se declara provincia y queda integrada a la Liga del litoral que luchaba contra el directorio porteño, produciéndose a causa de ese enfrentamiento numerosas luchas que mancharon de sangre a toda la región.

A partir de 1821, Corrientes se organiza institucionalmente y goza de la paz suficiente como para alcanzar un activo desarrollo.

Los enfrentamientos armados recrudecieron en el período 1838-1847, esta vez contra Juan Manuel de Rosas, alterando nuevamente la vida correntina con el consiguiente agotamiento físico y moral de

¹⁷ Ernesto J. A. Maeder, "Crónica histórica del Nordeste argentino". *Revista de Estudios regionales*, vol. 1 año 1, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Corrientes, Nov.-Dic. 1976, págs. 42-48.

¹⁸ Emilio Coni, *op. cit.* pág. 96.

la población, no sólo por los fracasos de los alzamientos sino también por las luchas civiles internas.

Recién a partir de 1852 con la conclusión del gobierno de Rosas, la provincia de Corrientes pudo reactivar su desarrollo, especialmente con los planes de aliento y renovación implementados por la Federación de Urquiza.

Desaparecida la Confederación, en 1862, la república fue unificada bajo la presidencia de Mitre, manteniéndose Corrientes con las mismas energías, aunque la lucha política interna se intensificó cada vez más.

En 1865 se produce la guerra con el Paraguay, que significó un duro golpe para la provincia, pues esta situación introdujo un período de intensas luchas y profundos desórdenes, tanto económicos como sociales, que se prolongaron por mucho tiempo.

Restaurada la paz, hacia 1870, Corrientes reverdece en un sostenido progreso, aunque marcado por las luchas partidarias entre autonomistas y liberales que provocaron, aparte de las revueltas y motines, la inestabilidad política general que disgregaba los esfuerzos que trataban de adelantar a la provincia.

Población

El territorio ocupado por los españoles para la fundación de la ciudad estaba poblado por una gran cantidad de tribus indígenas, pertenecientes en su mayoría a la raza guaraní.

Esa población aborígen no integraba una sociedad culturalmente homogénea ni tampoco solidaria. Inicialmente, se resistieron ante los conquistadores, pero su sometimiento concluyó en la primera década del siglo XVII con la ocupación efectiva de las tierras conquistadas.¹⁹

A mediados del siglo XVIII el tipo predominante en la masa poblacional era el mestizo, resultado de la cruce del español con el aborígen. El indio puro era excepcional en la capital y estaba reducido a localidades del interior. Los negros, introducidos para la esclavitud

¹⁹ Manuel Florencio Mantilla, *Crónica histórica de la provincia de Corrientes. Banco de la Provincia de Corrientes (reeditado) T.I., Buenos Aires 1972, págs. 20-22.*

en el primer tercio del siglo XVII, no llegaron a ser factor étnico de importancia.²⁰

En esa época se produce un crecimiento sostenido de la población. Así, entre 1760 y 1814, la cifra de habitantes se triplicó y de 9 281 pasa a 30 184.

El incremento de la población siguió con ese ritmo ascendente, y hacia 1841 duplicó nuevamente el total provincial.

En 1854 se realizó un censo provincial que dio un total de 82 708 habitantes, con 7 843 concentrados en la capital.

El censo nacional de 1869 contabilizó 11 218 habitantes para la ciudad de Corrientes.²¹ La cifra diferencial de los sexos favorecía a las mujeres con 7 002 habitantes, hecho explicable por la historia guerrera de la provincia.²²

La inmigración era mínima, pues su incidencia en el total no sobrepasaba en ningún caso el 6 por ciento.²³

La economía de la ciudad estuvo apoyada, desde el comienzo, en la agricultura y la ganadería. Estaba orientada principalmente hacia la subsistencia, con un comercio muy precario con el Paraguay y ciudades vecinas.

Entre 1865 y 1881 se produjo un gran auge y expansión de las actividades, tanto agropecuarias como mercantiles, relacionando activamente a la provincia con todo el litoral.²⁴

El censo nacional de 1895 confirma el constante incremento poblacional de la capital correntina con 15 934 habitantes.

A pesar de los grandes progresos que se producían en la provincia, en el último cuarto del siglo XIX no se ocultaban algunas dificul-

²⁰ Emilio R. Coni, *op. cit.* pág. 97.

²¹ Ernesto J. A. Maeder, *op. cit.* pág. 49.

²² Manuel F. Mantilla, *op. cit.* T. II, pág. 288.

²³ Ernesto J. A. Maeder, *op. cit.*

²⁴ *Ibidem*, pág. 42.

tades y limitaciones. La población rural era muy escasa y mal distribuida, con un nivel de subsistencia tradicional y una instrucción que no sobrepasaba el 20 por ciento de alfabetos.²⁵

Cuadro 1
EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES
(1814-1895)^a

1814	30 184 habitantes (Censo provincial)
1820	36 697 habitantes (Censo provincial)
1833	55 897 habitantes (Censo provincial)
1841	61 782 habitantes (Censo provincial)
1854	82 708 habitantes (Censo provincial)
1857	85 447 habitantes (Censo confederal)
1869	129 023 habitantes (Censo nacional)
1895	239 618 habitantes (Censo nacional)

EVOLUCION DE LA POBLACION DE LA CIUDAD DE CORRIENTES
(1760-1895)^b

1760	8 128 habitantes (Corrientes y su jurisdicción)
1797	4 500 habitantes (Estimación de Azara)
1814	4 771 habitantes (Censo provincial)
1820	5 308 habitantes (Censo provincial)
1833	5 668 habitantes (Censo provincial)
1841	5 382 habitantes (Censo provincial)
1850	7 907 habitantes (Censo urbano)
1854	8 335 habitantes (Censo provincial)
1857	8 626 habitantes (Censo confederal)
1869	11 218 habitantes (Censo nacional)
1895	15 934 habitantes (Censo nacional)

- a. Ernesto J. A. Maeder, *op. cit.*, pág. 50.
- b. Varias fuentes ya citadas y cifras censales obtenidas en el Archivo General de la provincia de Corrientes (Argentina).

*Aspectos económicos*²⁶

Las actividades económicas de la provincia de Corrientes se centraban en la agricultura y la ganadería. Esta última, que tuvo su origen en las tropas de vacunos y equinos traídos por Hernandarias desde el Paraguay, se constituyó en el elemento fundamental del desarrollo económico provincial.

Inicialmente, las vaquerías constituyeron el principal sistema de aprovechamiento del ganado, pero ya en el primer cuarto del siglo XVII comienzan a vislumbrarse nuevos establecimientos con mayor

²⁵ Ernesto J. A. Maeder, *op. cit.*, pág. 50.

²⁶ Ernesto J. A. Maeder, *op. cit.*, págs. 42-55.

organización —las estancias— que concentran la mayor parte del ganado existente, logrando consolidar gradualmente ese tipo de actividad.

Ese sistema, amparado en la propiedad de la tierra y del ganado, contribuyó a la ocupación del espacio correntino y a su poblamiento.

A fines del siglo XVIII, el incipiente desarrollo de las actividades comerciales se centraba en la exportación de los subproductos ganaderos a través del puerto instalado en la capital. Esta fue una de las más decisivas contribuciones al desarrollo pecuario de la región, que no solamente se consolidó, sino que además le imprimió un ritmo dinámico con una marcada tendencia creciente.

La columna vertebral de la economía correntina, durante el siglo XIX, siguió siendo la ganadería y, aunque en muchos aspectos la provincia se mantuvo con una producción de subsistencia, los saladeros y la demanda de cueros provocaron un rendimiento cada vez mayor.

Hacia 1888 el stock ganadero ascendía a 1 841 455 cabezas vacunas, colocando a Corrientes entre las primeras provincias ganaderas argentinas. A pesar de ello, en el último cuarto del siglo XIX, el gobierno provincial, carente de recursos, no podía subsanar algunas limitaciones derivadas de la falta de capitales que permitieran el aprovechamiento integral de la tierra, el mejoramiento de las razas, etc. Todo ello, unido a la ausencia de vías de comunicaciones ágiles y de transportes adecuados, detuvo en alguna medida el progreso y el perfeccionamiento de esa actividad.

El aislamiento correntino, en ese sentido, fue cubierto por la navegación fluvial, y recién en 1890 el FCNE alcanzó Curuzú Cuatiá y en 1898, Corrientes capital.

Pese a todos los inconvenientes apuntados, de los cuales el aislamiento se constituía en uno de los más graves, la provincia de Corrientes era el estado más importante del Nordeste argentino a fines del siglo XIX. Su extensa trayectoria histórica, su importancia política en el orden nacional, su población concentrada en varios núcleos y su riqueza pecuaria consolidada, le permitieron lograr una serie de ventajas y la primacía sobre los territorios vecinos.

Archivo parroquial

En el acta de fundación de la ciudad se señala expresamente el sitio para la instalación de la iglesia mayor y se la puso bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario.

La construcción del edificio comenzó en el año 1589, funcionando allí hasta fines de 1872 para luego trasladarse al actual templo.

Este último comenzó a construirse en un solar distinto del anterior a mediados del siglo XIX y recién se concluye a fines del mismo, inaugurándose el 9 de diciembre de 1872.²⁷

El archivo de la Iglesia Catedral (matriz) de Corrientes contiene los libros de bautismos, matrimonios y defunciones desde 1764. Los anteriores se han perdido y se ignora la fecha de inicio de los registros.

Se guardan libros relativos a españoles y naturales, a veces mezclados. Además hay información adicional a los mismos referida a las dispensas matrimoniales desde principios del siglo XIX. También existen libros de confirmaciones.

Los datos

Para este trabajo se utilizaron informaciones de los matrimonios celebrados entre 1866 y 1875 en la ciudad de Corrientes.

Se utilizó el "Libro de matrimonios No. 7" (1863-1882) del que se obtuvieron los datos sobre los acontecimientos matrimoniales, realizándose los pasos siguientes:

1. Fichaje de los matrimonios efectuados entre el 7 de enero de 1866 y el 28 de noviembre de 1875. Se tomaron los nombres de los novios con apellido materno y paterno, fecha de la ceremonia, la circunstancia de si los padres estaban vivos o muertos y la edad de los novios.

Los libros de matrimonios consignan los casamientos de españoles y naturales, por lo tanto no hay selección de clases sociales.

²⁷ *Nuestra Señora del Santísimo Rosario y la Santa Iglesia Catedral*. Imprenta Nueva Epoca, Corrientes, 1951, págs. 29-31.

2. Del total de matrimonios consultados (356), en muchos casos no aparecía la edad de los mismos o la existencia del padre y de la madre.

Todos esos casos fueron desechados, y así la cantidad de matrimonios computados fue de 270 con los datos completos.

3. Finalmente, se construyó un cuadro con la clasificación de los novios por condición de orfandad y según grupos quinquenales de edades.

4. Por último, se realizó el análisis demográfico de los datos seleccionados.

II PARTE. DERIVACION DE UNA TABLA DE VIDA A PARTIR DE LA INFORMACION SOBRE INCIDENCIA DE LA ORFANDAD SEGUN LA EDAD DE LOS NOVIOS AL MOMENTO DEL CASAMIENTO

Introducción

En los cinco estudios, cuyo contenido histórico ha sido expuesto en la parte I, se utiliza el mismo procedimiento, ideado por Brass-Hill (1), para derivar una probabilidad de supervivencia, designada genéricamente $l(x)/l(B)$ (probabilidad de alcanzar con vida la edad exacta x de una persona en edad exacta B), partiendo de las proyecciones de no huérfanos clasificados por grupos de edades. Se prefiere este método, en lugar del más reciente de Hill-Trussell (2), porque este último es aplicable solamente a información sobre orfandad materna, mientras que el procedimiento de Brass-Hill permite estimar tanto la mortalidad femenina, a partir de información de orfandad materna, como la masculina, de datos sobre orfandad paterna. Por otra parte, no está demostrado que el método más reciente, sobre orfandad materna, sea superior al anterior.

A continuación se distinguen los diferentes pasos seguidos a fin de pasar de las proporciones de no huérfanos a las tablas de mortalidad, para tramos de vida definidos: 25-70 años, en el caso de las mujeres, 30-70, en el de los hombres.

Pasos seguidos en la elaboración de tablas de vida

Paso 1

Cálculo de las proporciones de no huérfanos, según grupos quinquenales de edad, agrupando información referente a novios y novias. La información utilizada (total de novios y novias, y número de ellos con madre, y separadamente, padres vivos), así como las proporciones de no huérfanos resultantes, aparecen en la sección (a) de los cuadros 1 y 2, relativos a la elaboración de la tabla de vida de mujeres y de hombres, respectivamente.

Puede verse que el número de grupos quinquenales de edad varía de un estudio a otro, entre un mínimo de 4 grupos (Curitiba) y un máximo de 9 (San Luis de la Paz, en el caso de orfandad materna).

Paso 2

Transformación de las proporciones de no huérfanos en probabilidades de sobrevivencia de una tabla de vida. Mediante la utilización de las relaciones dadas por Brass-Hill (1), empleando para ese propósito una estimación de la edad media de las madres y de los padres (que aparecen en la sección (b) de los cuadros 1 y 2) se transforman las proporciones de no huérfanos en probabilidades $l(x)/l(25)$, en el caso de la orfandad materna, y $l(x)/l(32,5)$, en el de la paterna. No se presentan estos valores, que resultan próximos a las proporciones observadas.

Paso 3

Selección de una tabla de vida, dentro del conjunto de tablas modelo de vida de Coale-Demeny (3) que se asemeje más a los valores de las probabilidades de sobrevivencia obtenidas en el paso anterior.

Esa tabla será utilizada como estándar en el sistema logito de tablas de vida ideado por Brass (4). Esta labor se ve facilitada por los tabulados de la función $l(x)/l(25)$ de sobrevivencia femenina y $l(x)/l(32,5)$ de sobrevivencia masculina, correspondientes a las tablas modelo de vida de Coale-Demeny, que aparecen en el Anexo 6, del Manual X de las Naciones Unidas (5).

Cuadro 1
MORTALIDAD FEMENINA

(continúa)

(a) *Datos básicos analizados*

Grupos de edades	Total novios y novias	Con madre viva	Proporción madre viva	Grupos de edades	Total novios y novias	Con madre viva	Proporción madre viva
<i>Corrientes (1866-1875)</i>				<i>Valparaíso (1871-1875)*</i>			
15-19	110	83	0,755	15-19	164	131,5	0,802
20-24	145	107	0,738	20-24	294	204,0	0,694
25-29	130	82	0,631	25-29	657	359,0	0,546
30-34	78	50	0,641	30-34	321	162,5	0,506
35-39	36	23	0,639	35-39	105	50,5	0,481
<i>Curitiba (1880-1919)</i>				40-44	98	39,5	0,403
15-19	170	161	0,947	45-49	31	11,0	0,355
20-24	324	291	0,898	<i>San Luis de la Paz (1780-1810)</i>			
25-29	119	105	0,882	10-14	157	126	0,803
30-34	31	26	0,839	15-19	2 684	2 161	0,805
<i>Lima (1869-1871)</i>				20-24	1 398	1 039	0,743
15-19	292	202	0,692	25-29	461	301	0,653
20-24	418	273	0,653	30-34	148	68	0,459
25-29	286	172	0,601	35-39	62	22	0,355
30-34	184	89	0,484	40-44	33	9	0,273
35-39	71	25	0,352	45-49	17	5	0,294
				50-54	6	3	0,500

* El número de novios con madre viva resulta de sumar a los declarados con madre viva la mitad de los casos de falta de declaración.

(b) *Edad media estimada de las madres:*

Corrientes: 29,0 – Curitiba: 28,8 – Lima: 27,0 – Valparaíso: 27,5 – San Luis de la Paz: 26,0.

Cuadro 1
MORTALIDAD FEMENINA

(continuación)

(c) Resultados: tablas de vida, entre las edades 25 y 70 expresadas en el sistema logito ^a.

	Caso:				
	Corrientes	Curitiba	Lima	Valparatso	San Luis de la Paz
Epoca	1866-1875	1880-1919	1869-1871	1871-1875	1780-1810
Nivel en la familia Oeste ^b	9	19,73	5,5	8	7
Parámetro A	-0,002	0,002	0,000	0,001	0,002
Parámetro B	0,991	1,002	1,010	1,008	1,012
Edad x:	Sobrevivientes a edades exactas [l(x)]				
25	10 000	10 000	10 000	10 000	10 000
30	9 511	9 890	9 309	9 450	9 396
35	8 983	9 762	8 583	8 862	8 755
40	8 433	9 608	7 849	8 256	8 097
45	7 873	9 414	7 128	7 642	7 440
50	7 291	9 154	6 420	7 017	6 780
55	6 589	8 791	5 599	6 272	6 003
60	5 771	8 286	4 694	5 417	5 125
65	4 733	7 552	3 609	4 353	4 049
70	3 583	6 502	2 518	3 210	2 921
Símbolo	Esperanzas de vida temporarias para edades seleccionadas (${}_n e_x$) ^c				
${}_{45}e_{25}$	32,99	40,35	29,72	31,94	31,05
${}_{35}e_{35}$	26,15	31,21	23,80	25,38	24,75
${}_{25}e_{45}$	19,12	22,17	17,64	18,64	18,24

^a William Brass, 'Sobre la escala de mortalidad', *Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados*. Selección de trabajos de William Brass, CELADE.

^b Coale, Ansley J. y Demeny Paul, *Regional Model Life Tables and Stable Populations*, Second Edition, Academic Press, New York, 1983.

^c Representa el número promedio de años de vida, entre las edades x y x+n, que se espera que viva una persona que alcanza la edad x.

Cuadro 2
MORTALIDAD MASCULINA

(continúa)

(a) *Datos básicos analizados*

Grupos de edades	Total novios y novias	Con padre vivo	Proporción padre vivo	Grupos de edades	Total novios y novias	Con padre vivo	Proporción padre vivo
<i>Corrientes (1866-1875)</i>				<i>Curitiba (1880-1919)</i>			
15-19	110	57	0,518	15-19	170	132	0,776
20-24	145	70	0,483	20-24	324	253	0,780
25-29	130	57	0,438	25-29	119	90	0,756
30-34	78	33	0,423	30-34	31	19	0,612
35-39	36	14	0,389				
<i>Lima (1869-1871)</i>				<i>San Luis de la Paz (1780-1810)</i>			
15-19	292	154	0,528	10-14	157	124	0,790
20-24	418	189	0,452	15-19	2 684	2 019	0,752
25-29	286	114	0,399	20-24	1 398	904	0,647
30-34	184	65	0,353	25-29	461	248	0,538
35-39	71	15	0,211	30-34	148	59	0,399
				35-39	62	18	0,290
				40-44	33	6	0,182
				45-49	17	2	0,118

(b) *Edad media estimada de los padres:*

Corrientes: 36,5 – Curitiba: 34,0 – Lima: 33,0 – San Luis de la Paz: 29,0

Cuadro 2
MORTALIDAD MASCULINA

(continuación)

(c) Resultados: tablas de vida, entre las edades 30 y 70, expresadas en el sistema logito

Epoca	Caso:			
	Corrientes	Curitiba	Lima	San Luis de la Paz
	1866-1875	1880-1919	1869-1871	1780-1810
Nivel en la familia Oeste	9	16,55	5,5	7,6
Parámetro A	0,010	0,049	0,003	0,0001
Parámetro B	1,082	0,927	1,028	0,9949
Edad x:	<i>Sobrevivientes a edades exactas [l(x)]</i>			
30	10 000	10 000	10 000	10 000
35	9 369	9 765	9 175	9 338
40	8 670	9 489	8 289	8 613
45	7 879	9 146	7 325	7 804
50	7 021	8 711	6 337	6 942
55	6 037	8 139	5 263	5 968
60	4 973	7 395	4 181	4 932
65	3 786	6 423	3 039	3 779
70	2 593	5 219	1 969	2 619
Símbolo	<i>Esperanza de vida temporaria para edades seleccionadas (${}_ne_x$)</i>			
${}_{40}e_{30}$	27,02	33,34	24,80	26,84
${}_{35}e_{35}$	23,67	29,08	21,80	23,57
${}_{25}e_{45}$	17,17	20,69	16,02	17,19

En todos los casos las tablas seleccionadas correspondieron a la familia Oeste. Los niveles que resultaron en cada estudio, aparecen en la sección (c), de los cuadros 1 y 2.

Paso 4

Determinación de los parámetros α y β .

Adoptada una tabla de vida estándar, que significa fijar aproximadamente el nivel de la mortalidad, se determina el parámetro β del sistema logito. Cada valor observado implica un valor de β . Se adopta como definitivo el promedio de todos los observados, cuyo número varía en los diferentes estudios. Obtenido β , y aceptado también el valor $l(B)$ de la tabla estándar, queda implícitamente definido el valor del otro parámetro, el α .

En la sección (c), de los cuadros 1 y 2, se muestran los valores resultantes de ambos parámetros.

Paso 5

Construcción de las tablas de vida.

La elaboración de las tablas de vida, dados la tabla estándar y los parámetros α y β , resulta un paso rutinario cuyos resultados aparecen en la sección (c) de los cuadros 1 y 2. Se muestra allí la función $l(x)$, que representa el número de personas que alcanzan la edad exacta x . Se adopta como raíz de la tabla el valor 10 000 para la edad inicial, que es 25 años, en el caso de las mujeres (cuadro 1) y 30 años, en el de los hombres (cuadro 2).

Finalmente, se presentan en la misma sección (c), valores sintéticos que sirven para resumir el nivel de mortalidad representado por cada tabla.

En todos los casos estos indicadores son la esperanza de vida temporaria, esto es, el número de años que viviría en el tramo de vida entre x y 70 una persona que cumpliera la edad x , si los años que han de vivir los componentes de la cohorte de la tabla de vida se distribuyeran uniformemente entre aquellos individuos que alcanzan la edad exacta x .

En el caso de las tablas de vida femenina se presentan las esperanzas de vida temporarias para los tramos 25-70, 35-70 y 45-70 años, que se simbolizan ${}_{45}e_{25}$, ${}_{35}e_{35}$ y ${}_{25}e_{45}$, respectivamente.

En el caso de las tablas de vida masculina los indicadores son: ${}_{40}e_{30}$, ${}_{35}e_{35}$ y ${}_{25}e_{45}$. Estos dos últimos están disponibles también para las tablas femeninas, lo que facilita la comparación de las estimaciones de mortalidad entre sexos.

Dada la función $l(x)$, pueden calcularse todas las otras funciones que componen una tabla de vida. No se las presenta aquí a fin de simplificar esta presentación.

Comentarios

Puede decirse que, si se deja a un lado el estudio relativo a Curitiba —sobre el que volveremos más adelante— los resultados muestran niveles de mortalidad bastante semejantes.

En las tablas de vida femenina, la esperanza de vida entre los 25 y 70 años, ${}_{45}e_{25}$, varía entre 29,72 (la mayor mortalidad, registrada en el estudio de Lima) y niveles que van de 31,05 a 32,99, en los otros tres casos.

Algo similar ocurre en el caso de la mortalidad masculina: la esperanza de vida entre los 30 y 70 años, ${}_{40}e_{30}$, varía entre 24,80 (la mayor mortalidad, otra vez correspondiente a Lima) y 26,84 y 27,02 (en San Luis de la Paz y Corrientes, respectivamente).

No creemos que un nivel de mortalidad tan bajo —esperanzas de vida tan altas— sea válido para la población de Curitiba entre 1880 y 1919, aun tratándose de un núcleo seleccionado, como pudo serlo el grupo evangélico luterano. Pensamos, más bien, que en la compilación de los datos se produjo la omisión de casos de padres y madres muertos al momento del casamiento de la persona cuya orfandad se estudia.

Parecidos reparos, aunque en menor grado, nos merecen las estimaciones sobre mortalidad de San Luis de la Paz, por tratarse de un estudio que cubre un período (1780-1810) muy alejado del correspondiente a los otros estudios. Si algún descenso se produjo en la mortalidad adulta a lo largo del siglo que va desde, aproximadamente, 1780 a 1880, las estimaciones de la mortalidad debieron ser las más altas entre los diferentes estudios.

Más plausibles son los resultados de Corrientes, Lima y Valparaíso, aunque en este último estudio conviene recordar que hubo una incidencia muy alta de casos con falta de información sobre la sobrevivencia o muerte de los padres de los novios. Aunque los resultados son plausibles deben, por esa razón, tomarse con cautela.

Convendrá señalar también que en los ajustes, que conducen a un valor estimado del parámetro β , se producen muy importantes desviaciones entre los valores observados y ajustados, poniendo en evidencia la dudosa validez de los datos básicos.

En el cuadro que sigue se comparan indicadores de mortalidad por sexo.

<i>Indicador</i>	<i>Indicadores de mortalidad por sexo</i>							
	<i>Corrientes</i>		<i>Curitiba</i>		<i>Lima</i>		<i>San Luis de la Paz</i>	
Esperanza de vida entre:	Muje- res	Hom- bres	Muje- res	Hom- bres	Muje- res	Hom- bres	Muje- res	Hom- bres
35 y 70 años	26,15	23,67	31,21	29,08	23,80	21,80	24,75	23,57
45 y 70 años	19,12	17,17	22,17	20,69	17,64	16,02	18,24	17,19

En todos los casos considerados, sin excepción, la mortalidad femenina resulta inferior a la masculina. En otras palabras, las esperanzas de vida temporarias entre 35 y 70, y 45 y 70, son sistemáticamente mayores entre las mujeres. Es éste un resultado esperado, que confirma una característica universal, pese a que ocasionalmente, cuando el nivel de la mortalidad es muy alto, se dan casos de exceso de mortalidad femenina.

Como conclusión general puede decirse que la información sobre incidencia de la orfandad de los novios, en el momento del matrimonio, que se ha podido reunir en los cinco estudios considerados, merece reparos en cuanto a su validez. Las estimaciones que se han elaborado resultan en algunos casos plausibles, aunque deben tomarse con reserva porque en su derivación los valores observados han sido sometidos a importantes ajustes.

Pese a lo negativo de la conclusión anterior, cabe señalar que es tan pobre el conocimiento actual sobre la mortalidad en el pasado

que los resultados obtenidos, con todas las limitaciones que se han indicado, constituyen un valioso aporte en el avance de ese conocimiento.

BIBLIOGRAFIA

- (1) William Brass y Ken Hill, "Estimación de la mortalidad adulta a partir de información sobre orfandad", en *Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados. Selección de trabajos de William Brass*, CELADE, Serie E, No. 14, Santiago de Chile, 1974.
- (2) Ken Hill y James Trussell, "Further developments in indirect mortality estimation", *Population Studies*, Volumen 31, número 2, Londres, julio de 1977.
- (3) Ansley J. Coale y Paul Demeny, *Regional model life tables and stable population*, Academic Press, New York, 1983.
- (4) William Brass, "Sobre la escala de la mortalidad", en *Métodos para estimar la fecundidad y la mortalidad en poblaciones con datos limitados. Selección de trabajos de William Brass*. CELADE, Serie E No. 14, Santiago de Chile, 1974.
- (5) United Nations, *Manual X. Indirect techniques for demographic estimation* ST/ESA/SER.A/81, New York, 1983.

ANEXO

LISTA DE PARTICIPANTES LIST OF PARTICIPANTS

- | | |
|--|---|
| Ana María H. Foschiatti
Instituto de Investigaciones
Geohistóricas – CONICET
Avenida Castelli 930 – C.C. 438
3500 Resistencia – Chaco
República Argentina | Gilbert Lagrange
Université de Montréal
5494 rue Charlemagne No. 2
Montréal, H1X 2H7
Canada |
| Mario Boleda
Facultad de Humanidades
Universidad de Salta
Buenos Aires 177
4400 Salta
República Argentina | Héctor Pérez Brignoli
Departamento de Historia
Escuela de Historia y Geografía
Universidad de Costa Rica
Apartado 377
2050 San Pedro
San José, Costa Rica |
| Jorge L. Somoza
CENEP
Las Heras 1635 Piso 9
Buenos Aires (1018)
República Argentina | Mario Samper Kutschbach
Escuela de Historia
Universidad Nacional
Apartado 86
Heredia, Costa Rica |
| Marc Lebrum
IUSSP
34 Rue des Augustins
4000 Liege
Belgium | José Antonio Salas Viquez
Escuela de Historia
Universidad Nacional
Apartado 86
Heredia, Costa Rica |
| Víctor Mezza Rosso
Asociación Boliviana – ABIEMP
Casilla 782
La Paz, Bolivia | Arodys Robles
Centro Regional de Occidente
Universidad de Costa Rica
Apartado 147 – San Pedro
San José, Costa Rica |
| Jacques Legaré
Departement de Démographie
Université de Montréal
C.P. 6128, Succ. "A"
Montréal H3C 3J7
Canada | Hervé Le Bras
INED
26 rue Vavin
Paris 75006
France |
| François Nault
Departement de Démographie
Université de Montréal
C.P. 6128, Succ. "A"
Montréal H3C 3J7
Canada | Jacques Dupaquier
Ecole des Hautes Etudes en
Sciences Sociales
9 Residence Beausoleil
92210 Saint-Cloud
France |

Alain Bideau
Centre National de la Recherche
Université Lyon 2
18, Quai Claude Bernard
69365 Lyon Cedex 2
France

Frans van Poppel
Netherlands Interuniversity
Demographic Institute
Prinses Beatrixlaan 428
2270 AZ Voorburg
The Netherlands

Ad van der Woude
Department of Rural History
Agricultural University
Hollandseweg 1
Wageningen
The Netherlands

Jan Bartlema
Catholic University of Tilburg
Hogeschoollan 225
Tilburg
The Netherlands

Iara Simile de Macedo
Universidade Federal do Paraná
Saint'Hilaire 507 Ap. 30
80.000 Curitiba – Paraná
Brasil

Sergio Odilón Nadalin
Universidade Federal do Paraná
(Departamento de História)
Rua General Carneiro, 460 – 6º
80.000 Curitiba – Paraná
Brasil

Ana Maria de Oliveira Burmester
Universidade Federal do Paraná
Rua Saldanha da Gama, 25
80.000 Curitiba – Paraná
Brasil

David J. Dewitt
Population Studies Centre
University of Western Ontario
London, Ontario N6G – 1Z2
Canada

Thomas K. Burch
Population Studies Centre
University of Western Ontario
London, Ontario N6G – 1Z2
Canada

Elizabeth Fonseca Corrales
Departamento de Historia
Escuela de Historia y Geografía
Universidad de Costa Rica
De la Iglesia de San Pedro 100
Sur y 15 Oeste
San José, Costa Rica

Antonio Ortega
Manuel J. Rincón
Dirk Jaspers
Jorge L. Canales
Domingo Primante
Vilma Méndez
CELADE – San José
Apartado 5249
San José, Costa Rica

Rolando Mellafe
Departamento de Ciencias Hist.
Universidad de Chile
Agustinas 1831
Santiago, Chile

René Salinas Meza
Instituto de Historia
Universidad Católica de
Valparaíso
Casilla 4059
Valparaíso, Chile

Carmen Arretx
CELADE
Casilla 91
Santiago, Chile

Roger Schofield
California Institute of Technology
Pasadena, Ca. 91106
U.S.A.

Robert McCaa
Department of History
University of Minnesota
Minneapolis, Minnesota 55455
U.S.A.

William Brass
Centre for Population Studies
31 Bedford Square
London WC1B 3EL
England

Akira Hayami
Department of Economics
Keio University
Mita Minato
Tokyo 108
Japan

Cecilia A. Rabell
Instituto de Investigaciones Soc.
Universidad Nal. Aut. de México
Calle Triunfo de la Libertad 78
Casa 3, Tlalpan C.P. 14000
México, D.F., México

Fernando Ponce
Universidad del Pacífico
Diego Ferré 329 (Miraflores)
Lima 18, Perú

Carlo Corsini
Dipartimento Statistico
University of Florence
Via Curtatone 1
50123 Firenze
Italy

Gerardo Alberto Mora Brenes
Escuela de Historia
Universidad Nacional
Apartado 86
Heredia, Costa Rica